

cial de Médicos de Zaragoza, tras el veredicto de su colegiado, dió a la publicidad una nota condenando el uso del hongo, «por considerarlo propio de actividades curanderiles».



Dr. F. Oliver Rodríguez

Responde el doctor Oliver Rodríguez.

«Mi teoría no se funda en el poder antibiótico, sin negar que lo pueda tener, ya que estoy dedicado en la actualidad a estudiarlo. Yo creo que el efecto del hongo se debe a su acción beneficiosa sobre el organismo, estimulando las defensas naturales como el sistema retículo endotelial, formación de anticuerpos, normalización de la flora intestinal, mejorando el hígado, la circulación de la sangre, su calidad y, en consecuencia, el riego sanguíneo de todos los órganos, que, lógicamente, funcionarán en óptimas condiciones. Por otra parte, el doctor Pérez afirma que es levadura (en simbiosis), y, por otra, que no es hongo. Toda levadura es hongo, y en este caso un *Saccharomyces* (según clasificación botánica, realizada en la Facultad de Farmacia). Si es levadura, es hongo, y si no es hongo, no puede ser levadura.

## No es vinagre

Otra de las afirmaciones del doctor Pérez Argilés, de Zaragoza, fué la de que, el caldo de cultivo del hongo se

convierte en vinagre (ácido acético). Y el doctor Oliver Rodríguez, contesta:

«No todo, distinguido compañero. Sólo una parte, como acabamos de ver. Pero en fin, suponiendo que fuera todo, yo invito al citado colega a que administre 300 centímetros cúbicos de vinagre de verdad, en tres tomas interbandiales, a un grupo de enfermos, y a otro grupo, igual cantidad del caldo de cultivo del hongo (Teomicina), y observe a ver si obtiene los mismos resultados. En ese caldo de cultivo, como en todos los caldos de cultivo de hongos (penicilina, estreptomicina, aureomicina, etc.), además del líquido de fermentación que él llama vinagre, hay principios activos, que es necesario aislar. El que no lo haya logrado, o no los haya buscado, no quiere decir que no existan. En la actualidad, mis investigaciones y las que realiza el doctor José María Hidalgo Mateos, de Ponferrada (León), en colaboración conmigo, están orientadas en este sentido. Para que no sufra desmedro la capacidad científica del compañero, yo quiero creer que sus análisis sobre el hongo han sido practicados en forma apresurada», seguramente, con «las de Cain».

## No negar "a priori"

«Los médicos de Zaragoza niegan rotundamente la eficacia terapéutica de la Teomicina, y me pareme que la actitud más correcta sería experimentarla en el enfermo, durante un tiempo prudencial, y no buscando detallitos al laboratorio, pues eso de negar «a priori», sin comprobación clínica y siguiendo el método preconizado por mí, carece en absoluto de todo sentido crítico.»

## El método no cuesta nada

Al considerar como «propio de actividades curanderiles» el empleo del hongo, el Colegio Oficial de Médicos de Zaragoza, recibe esta respuesta del doctor Oliver Rodríguez:

«Curanderil es derivado de

curandero, que significa: persona que ejerce la Medicina sin tener los estudios oficiales para ello, palabra que me parece fuera de lugar, una vez explicados mis antecedentes profesionales. Creo que la inmensa mayoría de los que me critican no pueden presentar una hoja de servicios a la Ciencia médica como la mía. El que el método, por su sencillez, pueda prepararlo cualquiera, en casa, no justifica el empleo de esa palabra tan insultante para un médico. Todos los médicos recetamos muchas veces infusiones, cataplasmas, enemas, etcétera, que el enfermo o la familia preparan en su casa. A nadie se le ocurriría llamar a esto «actividades curanderiles». Por si esto fuera poco, hay tres cosas que distinguen al curandero: su método es secreto, cobra dinero por él y huye de las entidades oficiales como el mismísimo demonio. El método del hongo se



Dr. Pérez Argilés

ha divulgado él solo, no cuesta un céntimo, y lo primero que hice al llegar a España, fué presentarlo a la Facultad de Medicina de Madrid, para someterlo a estudio científico y juicio crítico.»

## Totalmente inocuo

Y el 17 de abril pasado, don Lorenzo García Tornel, Presidente del Colegio Oficial de Médicos de Barcelona, manifestaba a un redactor de «El Noticiero Universal» que «el hongo es completamente inocuo, y él prefería los champignons».

De la discusión nacerá la luz.